AÑO I | Buenos Aires, Noviembre de 1912 | Núm. 1

LA ANARQUIA

BOLETIN MENSUAL DE LA CONFEDERACION ANARQUISTA R. A.

Confederación Anarquista

EXPOSICIÓN

Las Agrupaciones que componían el "Comité de Relaciones", teniendo en cuenta que su labor realizada hasta la fecha, localizada en ésta, no ha sido de grandes resultados, y comprendiendo que es de necesidad imperiosa dar nueva orientación á la propaganda anarquista y hacerla extensiva á todo el pais, han resuelto constituirse en Confederación y han aprobado las siguientes:

BASES

1o. Esta institución se esforzará por aunar las fuerzas anarquistas dispersas por la República, predisponiéndolas á afrontar con mayor denuedo las próximas luchas.

2o. Difundirá nuestras ideas por todos los medios á su alcance, encarándolas según las exigencias del actual momento histórico.

3o. Apoyará la edición de folletos anarquistas y antimilitaristas en cuanto lo permitan sus recursos, los que serán gratuitos á fin de que nuestras doctrinas penetren lo más posible en el pueblo asalariado.

4o. Editará un Boletin mensual que será el órgano de la Confederación y tendrá por objeto orientar las actividades anarquistas en un sentido NETAMENTE revolucionario, haciendo al mismo tiempo una exposición del movimiento anarquista internacional.

5o. Siendo una necesidad y un deber atenuar por todos los medios á nuestro alcance las peripecias que se ven obligados á arrostrar nuestros compañeros, víctimas de la reacción imperante, ayudándolos pecuniariamente, se creará un fondo destinado á tal objeto.

En cuanto á los compañeros víctimas de la Ley de Residencia, se les ayudará con una suma que responda á sus necesidades más perentorias en el pais de repatriación.

6o. Para hacer efectivos estos propósitos, esta Confederación propone: la formación de centros ácratas en todas las ciudades y pueblos de la República, que se adhieran á ella, y que la propaganda se estienda hasta el campesino á quien corresponde un rol importantísimo en la lucha emancipadora.

A que venimos

Ardua y dificil tarea es la de abrirse á la vida con rumbos nuevos. No siempre es franco el camino que ha de hallarse ni amable el oido ageno que se intenta convencer de la bondad de lo nuevo, para escuchar con paciencia y aquilatar con provecho todo el caudal de esperanzas, pensamientos, fecundas experiencias, que al terreno de la lucha con planes nuevos, con miras nuevas y procedimientos nunca usados, se traen sinceramente por bien de la Anarquía.

Y bien dificil y todo sobre ese camino estamos. La lucha nos ha enseñado que frente á la Humanidad que sufre solo el silencio es delito. Por ello, cediendo al impulso sano de nuestro sentir presente hemos juzgado oportuno exponer ante los que nos son afines en ideas y sentimientos la razón de este concepto ó práctica que pretendemos adoptar. Y es así, sin hacer historia que bajaremos al plano de las constaciones. Cuando en las horas tristes de la reacción pasada, los dispersos perseguidos nos preguntábamos el porque de ese abatimiento anárquico ante un fenómeno que jamás debió de haber sorprendido á las conciencias verdaderamente anarquistas, la desilución de que habia faltado unidad moral y virilidad acrática colectiva era la respuesta única que como visión desoladora se obtenía.

El terror ó un simple amago de barbarismo en acecho, pudo entonces hacer desaparecer como por arte mágico á todo ese núcleo inmenso que en un funesto dia para su social historia tuvo la gaya osadia de desafiar al estado así no más, públicamente, sin más fuerza que la del gregarismo inconsecuente de varios millares de alucinados para quienes la acción anárquica no era otra cosa que un simple juego de palabras agresivas y sonoras que debian de repetirse siempre, hasta el cansancio.

Veinte años de propaganda con miras á lo infinito nos habian dado en un promedio desesperante, individuos aptos solo para hacer metáforas y teoremas, silogismos y fantasías, individuos *espuma* que como espuma se esfumaron luego al primer choque violento de la realidad. Los pobres hombres de paja de que habla Owen en su avalancha bullanguera sobre las trincheras ácratas, engañaron lamentablemente á mas de uno y ya en camino de extravío se habló de Revolución, cuando ingentes muchedumbres corearon la voz de ataque y de miseria y fracaso cuando faltaron los gritos de esa multitud jadeante. El espectáculo doloroso de un gran ejército sin jefes presentó entonces el obrero y anarcuista de este pedazo de mundo donde sin querer se habia hecho propaganda de amontonamiento y disciplina central. Quizás estas verdades duelan y suenen mal en esta hora de *Anarquia Triunfante* pero es precisamente para evitar otro dolor más grande que la crueldad del pasado que lamentamos y sufrimos, y más aún para obviar en lo futuro la violencia de otro dolor probablemente más intenso—que hamos esta reseña advertencia, sin temor á ser inoportunos y para que en bien de la causa que anhelamos realizar seá oida por todos los que tienen el espíritu abierto á la sana reflexión.

En la reacción pasada la acción anárquica no estuvo á la altura que debió de haber estado, no por falta de elemento, sino por falta de orientación y consistencia moral en las huestes que formaban las falanges libertarias.

Este mismo resurgimiento actual evidencia esta verdad. Anarquistas no faltaban, lo que no había era moralidades anárquicas, caracteres, temperamentos anarquistas. Cuando no pudo irse á las veladas ó á gritar en las plazas públicas, se leyó á Kropotkine en el hogar tranquilo al calor dulce de la lámpara. Por carencia de fibra activa, nació lógicamente el poltronismo claudicante que observa Anselmo Lorenzo en todo aquel que se disculpa de no hacer porque *no hay nada que hacer*. Nunca falta al brazo y á la inteligencia anárquica obstáculo que vencer; mentira resulta entonces la vergonzante evasiva. La acción anárquica debe tener tan presente la perennidad de su energia contra el Estado como la visión latente de una inmanente reacción que ha de encontrarla siempre en pié. A crear esta nueva forma de actividad siempre alerta y previsora tiende esta nuestra intención combativa que pujara hacia adelante con la misma tenacidad que en otros instantes demostrara en los variados desempeños que cumplirlos indicara la virtualidad de la Anarquía.

Preciso es que no se confunda, ya que observamos que nuestra escéptica idiosincracia, tome frecuentemente las cosas por su lado más fantástico ó extremo. Indicamos con esto que nuestar intención no es buscar la formación del tipo anárquico impulsivo y arrojado. El hombre fuerte y de acción á lo Angiolillo ó Radowiski obedecen y se producen más que debidos *á cohaciones morales, á estados físicos.* Nuestro anhelo es dar vida—sin rechazar se comprende al brazo altivo y generoso que se ofrenda en sacrificio á la anarquía eliminando á un tirano—á esa conciencia colectiva batalladora y fecunda, clarovidente y osada que no retroceda nunca ante el Estado en cualquiera de sus manifestaciones ni se mantenga jamás inactiva y confundida esperando que las *cosas cambien* para salir á la luz *placidamente*.

Como anarquistas que luchamos por demoler lo presente creemos que tarde o temprano la garra conservadora ha de abatirse nuevamente sobre la anarquía en marcha. Son esos á nuestro juicio los momentos decisivos en que debe de probarse que nuestra prédica revolucionaria no es una simple propaganda de altisonantes frases. De una represión sangrienta puede surgir, si en los ultrajados hay médula, una revolución triunfante; hacia ese horizonte vamos, hacia la revolución perentoria y necesaria. No se precisa para ello hacer exposiciones de solemnidad revolucionaria. Nada bueno se ha hecho solemnemente afirma Sahaw. No haremos pues solemnidad para decir que lo que queremos es el triunfo de la Anarquía por la Revolución. Para ello es preciso la formación de ese nuevo nervio de resistencia anárquica que baje al campo de la acción fecunda con el convèncimiento firme de que solo con el ejercicio de la fuerza será posible el ejercicio de la libertad. Cuando esta unidad de acción se forme, las represiones no nos hallarán inermes como en otrora, más sí, anhelosos de realizar la anarquía, de vivir en Anarquía.

ADVERTENCIAS

Este periódico será escrito por trabajadores que no han obtenido en las universidades ni en las escuelas superiores y, algunos ni en las inferiores diplomas de ninguna especie. Todo lo que puedan decir y en la forma en que lo hagan, lo han aprendido solamente te en la escuela de la vida la más gran aleccionadora. En ella han aprendido á sentir y amar intensamente lo humano y justo, y á odiar, también intensamente, lo que es antitesis de aquello, y el estado actual de la sociedad lo es; por eso lo odian y quieren su destrucción; quieren la sociedad de tal forma que lleve su sentir afectivo y donde todos se amen, no se odien. En fin, son anarquistas más convencidos y de buena voluntad que retóricos; así es que aquí no hallarán, los aficionados á ellos, eufemimos, frases bellas y lirismos, porque no saben usarlas y aunque supieran usarian siempre la palabra clara, sencilla, comprensible para todos, pues son convencidos *que hay que ser prácticos.*

Nuestra situación, que si no hoy puede ser excepcional mañana, nos obligan á hacer nuestra obra anónima y á tomar ciertas precauciones al respecto, además que creemos que es así mejor.

Creemos que á los anarquistas de verdad debe importarles un bledo figurar ó que sus escritos puedan, por no ir firmados, confundirse con los de otro, ó que quienes los lean no sepan su origen; debe bastarles con que sean provechosos á la causa.

Y esto vaya para muchos que les gusta brillar por el estilo, despreciando la consición y la comprensibilidad para aquellos para quienes dicen escribir, por lo cual nada escriben si su firma no campea al pié de sus escritos.

Por lo que dejamos expuesto no publicaremos ningún artículo con firma, excepción hecha de los extranjeros; solo las colaboraciones se firmarán con una inicial cualquiera para distinguirlos de los de redacción.

Así pues, los camaradas de buena voluntad que quieran colaborar pueden hacerlo con esta condición y conforme al criterio de la redacción, en cuanto al estilo. Nada de lirismos y frases bellas y huecas. Todo claro, comprensible é instructivo, ó *que refleje claramente una opinión revolucionaria y de aplicación práctica en los actuales momentos. Es preferible así.*

El objeto de la Confederación Anarquista no es otro que el de procurar el acercamiento de los anarquistas dispersos por el pais y establecer entre ellos y los de los otros paises una corriente de opinión tendiente á salvar las diferencias que hoy puedan haber y á formarse, si se puede, una sola con respecto al actual momento histórico y á la forma de obrar en el momento preciso. *Eso queremos: encauzar todas las energias para que converjan desde luego á un punto determinado, al que, nosotros estamos convencidos, es hora que nos dirijamos todos. A hacer la Revolución.*

Aquí, entre los anarquistas, hay atavismos un tanto grotescos, tanto que muchos creen ver en toda obra de la indole de esta Confederación ó parecida, la intención de atacar individuos ú órganos de propaganda, que creen son los únicos que pueden existir para hacer la propaganda y dirigir la opinión, y es lo que ha sucedido con esta institución que muchos han creido que se ha formado para atacar á "La Protesta". Valiente misión se iba á imponer!

Una entidad como la Confederación Anarquista ha sido siempre necesaria y es lástima que hasta hoy solamente se haya realizado, y un periódico como *"La Anarquia"* es indispensable en los momentos actuales en que las publicaciones tienen que salir, debido á la represión, puramente teorizando. Nosotros *creemos que hay que enseñar á hacer prácticas esas teorias y á eso vamos nosotros. Asi la obra se completa.*

Así es pues, que no nos guia el fin deliberado de atacar á nadie; lo pasado, pasado. Pero sí, desde este momento seremos inexorables con los claudicantes, con los oportunistas, con los que venden á los compañeros ó los engañan, y con los que hacen obra del

todo diferente á lo que dicen, é igual con los que los defienden, sean estos ó aquellos de esos cuya opinión es voz de autoridad que se acata sin discutir, aunque se nos descarguen todas las furibundeces encima, lo que puede suceder, porque, desgraciadamente, aunque somos iconoclastas en principios, en la práctica elevamos idolos y les quemamos incienso.

Y, como creemos que para hacer obra anarquista hay que comenzar á hacerse lo más anarquista que se pueda dentro de las estrecheces del estado actual, haremos una crítica severa en general, de muchas incongruencias anarquistas. No extrañarse pues, si entramos en ciertas minuciosidades

Perseguimos un objetivo y á alcanzarlo encaminamos nuestros pasos por la senda más conveniente según nuestro juicio ya formado al respecto. No quiere decir esto que alardeemos infalibilidad. Podremos sin duda, cambiar de opinión si otras que consideremos más acertadas, más lógicas y, sobre todo, más prácticas nos determinan á ello, pues no somos rutinarios ni pretendermos aferrarnos á nuestras propias opiniones desestimando otras buenas por el espíritu torpe de no ser vencidos ni por lógica mayor y más razonada, ó por el prurito de contradicción. Aceptaremos siempre lo mejor.

Admitiremos pues, las opiniones que se nos manden y *que tiendan á orientar, para que, puestas en publicación se pueda de ellas deducir lo que más convengo y formarse un plan sino definido, que las circunstancias pueden hacerlo variar, aunque se puede conservar invariable el punto de partida, respecto á la táctica que se debe observar en los momentos aprovechables que se presentan, para que nuestra voluntad no choque contra nuestra propia ineptitud*, ya sean ellos originados por causas ajenas á nosotros, ó por nosotros provocadas.

Eso sí, nuestras actividades y fuerlas mediremos nosotros y las ocuparemos en lo que juzguemos más conveniente, sin esperar ni permitir exhortaciones ni que se nos señale ruta á seguir ni actos ú obras en que tomar parte.

Sin considerarnos superior á nadie en inteligencia, no admitimos, empero, que otros que se creen, porque tal vez lo sean, más inteligentes y más fecundos en iniciativas nos piquen para obrar. Ya lo saben muchos que quieren ser consejeros.

Aunque tal vez no lo necesiten, creemos necesario advertir á los que hayan recibido nuestras correspondencias, que hay que ser lo más reservado posible acerca de los nombres que se les han dado para dirigir la correspondencia, pues que de ello depende la tranquilidad de las personas á quienes pertenecen y, por lo tanto, de la buena marcha de la Confederación.

CHICAGO

Como una diaria bofetada, como un hierro candente, sobre la faz del Universo, existe y existirá el recuerdo de las victimas de **Chicago**. Y perdurará en la mente de **los** parias, de los sin alergias, de los hijos del dolor, ese recuerdo á los caidos, porque ellos nos han legado enseñanzas que marcaron nuevos rumbos para el porvenir, hacia una vida más bella, más humana.

"...Salud oh tiempos! en que nuestro silencio será más poderoso que nuestras voces, próximas á quedar ahogadas con la muerte". Estas palabras de Spies, dichas desde el patíbulo, cual una profecía, tuvieron la virtud de sacudir á las falanges proletarias, que cansadas de sufrir vejámenes é injusticias, se aprestaron desde entonces á iniciar la lucha contra el capital, para arrasar con todo lo caduco, con todo lo corrupto de esta injusta sociedad, y después de la hecatombe, sobre sus ruinas, levantar el mundo de la libertad y la Justicia.

¡Chicago! Cinco ahorcados inocentemente y tres condenados á trabajos forzados, por el delito de ilustrar á las masas ignorantes.

Ellos con su actividad, su inteligencia, sus convicciones, su serenidad ante la muerte que se cernía sobre sus cabezas y sus últimas palabras hicieron que germinara el odio, modelaron al rebelde que en las volcánicas luchas del mañana han de vengar el ultraje, que en ellos se infirió á los desheredados.

Y ese odio, esa ofensa, los tétricos dias de esclavitud y miserias, el cortejo espectral de nuestras desdichas y las injusticias que en esta sociedad de vampiros sufrimos, hace que guardemos en nuestra atormentada mente, ese recuerdo, hacia los ajusticiados de Chicago y nos hace también sentir muy hondo, con entusiasmo, el noble ideal de emancipación que estos soñaron y que pagaron con la muerte.

Por cada una de esas cabezas tronchadas cobardemente en aras de la libertad se yerguen otras tantas audaces y valerosas como aquellas mientras sobre la tierra espectante se alzan millares de puños exigiendo la realización de la justicia.

¡Loor á los caidos en Chicago!

Remembranzas

1909 - 1912

Hay fechas que no pueden pasarse por alto ¿como ha de ser así acudiendo como acuden á nuestra memoria sin evocarias siquiera? Es que ellas han quedado grabadas en nuestras mentes con caracteres indelebles, tan profundos y perceptibles que ni el tiempo ni fuerza mayor tendrá potencia suficiente para desvanecerlas.

Están tan familiarizadas con nosotros, nos son tan gratas ó dolorosas que, por una de ambas causas imposible es olvidarlas.

14 de Noviembre de 1909; ¿quien la relegó al olvido? Inoficioso sería decir que ese fué el dia que el hijo del montón anónimo, el hijo de la estepa rusa: Simón Radowyski daba muerte en plena luz del dia al hijo de la sombra, al monstruo fatídico que en vida actuara como jefe de policía en Buenos Aires y como terrible flagelo para el pueblo obrero de esta aristócrata urbe.

Sin embargo, á pesar del corto lapso de tiempo que nos separa del estruendo de la bomba que tronchara la vida al miserable, muchos la han olvidado ya.

¿Es posible ello? Si, es posible. A los miserables se les olvida, pronto, muy pronto.. ¿Quien recuerda ya á Humberto I, á Mackinley, al duque Sergio, a Cánovas del Castillo? ¡Bah! Sus parientes tal vez, si un vínculo de amistad les unió en vida. En cambio, nosotros, los anarquistas, no olvidamos, no podemos olvidar esos corazones repletos de odio estallando su sed de venganza á los piés de esos tiranos.

Por eso hoy como ayer, como desde el dia del atentado, no los hemos olvidado un solo instante.

Tan es así que, mientras en Buenos Aires no se ha levantado aun un monumento á Falcón, en el pecho de los anarquistas del universo se ha elevado un trono á Radowyski.

Y es por la razón ya apuntada: á los miserables se les olvida pronto; á los hombres de la talla del simpático hijo de la estepa, se le tiene eternamente en la memoria.

¿Y como no ha de ser así si Radowyski matando á Falcón vino á llenar la aspiración de todo un pueblo?

Y este pueblo—el anarquista—satisfecho su anhelo, no olvida á su benefactor, y, en el tercer aniversario por sobre la distancia que le separa envíale un fraternal saludo que llegue á su entusiasta corazón sacudiéndole en espasmos de esperanzas, como él supo hacer conmover el corazón del pueblo con el horrísono fragor de su vengadora bomba.

¡Salud pues, Radowyski!

P. C.

La Guerra Social

Se ha llegado á un extremo tal, es tanta la desorganización y el desquicio que reina en la sociedad actual; son tan inicuos é infames, tan terriblemente injustos los medios puestos en práctica para sostener este estado de cosas; va acentuándose con tales caracteres la represión feroz en esta lucha, en esta guerra social, en que se ve envuelta la humanidad; se han desatado de tal modo las pasiones inhumanas en la clase burguesa, para sostener su absurdo privilegio,—reconocido hoy por la ciencia moderna, como antinatural y antihumano—que no puede por menos, ante tales hechos de sublevarse, plena de indignación la conciencia sinceramente humana y principalmente la de los hombres, que, altivos y llenos de fe en el porvenir, forman la vanguardia en esta cruzada redentora.

Y no puede por menos de ser así, pues claro y bien definido es el objetivo principal de esta lucha, como claro es también que ésta se produce por el egoismo é intereses en juego de la entidad dominante.

Por eso la guerra social continúa, y cada vez con mayor violencia, cuanto más se acerca la aspiración final. Pero sus efectos son desastrosos en lo que concierne á la pérdida de tanta energia humana, cuyos frutos serían enormes encaminados al bien—que es de lamentar que así no sea—y en vez, es el resultado de la existencia del Capital, la Religión y el Estado, que tratará de cualquier modo, por indigno que sea, detener el avance de la justicia libertaria.

Y el Estado, engloba en si toda la defensa de los intereses económicos, sostenidos por la fuerza bruta del ejército, policías y toda esa clase de seres que en medio de su inconciencia é ignorancia, sirven de verdugos y ejecutan como autómatas aún en contra de si mismos y de los seres de su propia clase, todos esos actos crueles, que fuerza es, lleguen á producir tanto odio en la victima (el pueblo) como inmenso es el dolor que sufre, y le impulse como medio supremo de conservación á una revolución consciente y reparadora, que sea capaz de destruir este regimen, semillero de grandes crímenes é infinitas infamias.

Y es sobre los anarquistas, que se reconcentra todo el odio, porque son estos los que más combaten todas esas infamias .Porque, el espíritu altruista y justiciero de estos, choca con el espíritu brutal que alienta á los parásitos sociales ,que conviven entre el derroche de placeres, frente al más gran de de los infortunios. Porque viven y gozan con el dolor del pobre, y se cebar bestialmente en los corazones, que inspirados en un ideal más bello y más armónico, haciéndose superior á sus propias fuerzas, se han alzado contra el mal, y sus efectos.

Y en esta guerra que será terrible—todos los sintomas lo afirman—no se reconoce tolerancia ninguna. No tiene la clase burguesa sentimientos humanitarios que permita y colabore en la lenta transformación de la humanidad, que á impulso de las ideas más avanzadas del siglo, marcha á la conquista de su completa libertad política y económica, no; al contrario, ante solo esta idea, se vuelve más conservadora y por medio de leyes represivas nos envuelve en un círculo de hierro, tratando de aniquilarnos. Lo prevenemos, el dia menos pensado, desatados los odios en esos individuos amorfos, todavia indios con levita, tratarán de cazarnos á tiros, como si fuéramos fieras.

¡Recordad que no hace mucho, dos años, todo un señor diputado propuso la caza á los anarquistas! Y ante estos hechos, tan significativos por cierto, de tanta gravedad para el porvenir de nuestras ideas, como de nuestras propias vidas ¿no creen los anarquistas llegado el momento— aleccionados por lo sucedido—de obrar con más seriedad, de querer con más sentimiento las propias ideas que decimos sentir, de tratar lo más pronto posible de formar una organización firme y decidida y estudiar todos aquellos medios que puedan ponernos en condiciones de contrarrestar las persecusiones de que somos obeto?

Creemos que sí, y en tal concepto nos dirigimos á todos. Tenemos el deber de prepararnos, si en verdad somos anarquistas, y crear una fuerza de acción, no platónica, sino de hecho, que pueda imponer respeto á nuestros enemigos.

Es preciso que desaparezca esa resignación, esa falta de energía y debilidad de nuestras filas; y que la colectividad anarquista, resurga potente, avasalladora ,despreciando todo poder autoritario, con ansias de triunfo, porque la idea anarquista triunfará, por encima de todo y de todos. Pero, la tiranía quede detenerla por un lapso de tiempo, debido á las represiones que ejecuta, infundiendo el terror en el pueblo y haciéndonos victimas, y tened esto en cuenta, anarquistas!

La guerra social continúa, y esta guerra es á muerte, y si no nos preparamos á tiempo, la represión será feroz, y entonces ¡Hay de los vencidos!

La situaciòn del momento

Una ráfaga que pasó sobre nosotros, como un pequeño simoun de temores burgueses y arrebatos policiacos, parecia habernos anonadado por completo. Parecia que los arrestos anarquistas habian sido sumidos en los abismos negros y pavorosos del miedo.

Parecia imposible que una simple escaramuza en el campo de la lucha nos hubiera causado tan lamentables efectos hasta terminar en la vergonzosa postración y el silencio más cobarde. Sin embargo, la realidad lo constata tanjiblemente, y ello fué debido al fracaso, debido á la poca táctica desplegada, de aquel gran movimiento que se quizo realizar antes del Centenario.

Todos los grandes acontecimientos que realizaron los pueblos en sus cambios politicos ó de otro orden cualquiera, no los han hecho á plazo fijo, como sucedió en el caso nuestro, dando con esto tiempo al Estado y á las hordas policiacas para que tomaran sus medidas y nos anularan casi por completo y dejarnos como masa inerte é informe.

Cabe preguntar ahora á los anarquistas si continuaremos en tan poco honroso estado? Por mi parte creo que no es posible porque es indigno.

Aleccionado por los hechos pasados yo me dirijo á los anarquistas; á aquellos que aman con sinceridad y fuerzas el ideal; á aquellos que han sabido mantener sus integridades de hombres y sobre todo de anarquistas en medio de las vicisitudes de la lucha, y los consito á desplegar sus energías para una nueva lucha contra todo lo inútil y absurdo, en la que, con una buena orientación en el terreno más práctico posible, lograremos triunfar sobre las abyectas huestes al servicio del capitalismo.

Unidos los anarquistas por una fuerte red de agrupaciones, que se extienda por el mundo entero si es posible, podremos oponer una resistencia buena al avance de las medidas reaccionarias y procurar encaminar con probabilidades de triunfo hacia nuestros fines los movimientos que se produzcan, sean de carácter político, huelguístico ó de otro orden, ó provocarlo nosotros, interpretando asi fielmente las necesidades del actual momento histórico.

Manos pues á la obra, que no es de anarquistas permanecer en esta quietud atrofiadora.

Pongamos todo nuestro empeño en que la obra inciada por la Confederación Anarquista, se vea coronada cuanto antes con el triunfo más completo é implantación en el mundo de nuestro amado ideal anarquista.

W.

A las agrupaciones

Al tomar parte en la Confederación las agrupaciones que lo han hecho, es, sin duda, porque lo creen conveniente, útil, necesario y, al creerlo así, lógico es que estuvieran dispuestos á que los fines de la nueva institución se llevaran á la práctica. Desgraciadamente no todas han correspondido á la confianza que el Consejo tenía en ellas; así, para la publicación del Boletín, para lo primero que se solicitó el concurso material de todas, se ha tropezado con la carencia de dinero. Pero el Consejo, convencido que solo el periódico puede abrirle campo y darle vida á la Confederación se empeñó en sacarlo y aquí está.

Bueno es que las Agrupaciones se tomen mayor empeño pues la empresa asi lo requiere y, sobre todo, ser francos, no dar esperanzas que después han de defraudar, pues eso es obra entorpecedora. Si se aprueba una iniciativa será por que es buena y hay que ayudarla. Lejos la desconfianza y la cobardía. Seamos anarquistas.

Revolución

Decir que la revolución no es posible todavía por la falta de preparación del pueblo, es demostrar desconocimiento ó incomprensión absoluta de la historia y de la psicología de los pueblos, ó un gran apocamiento de espíritu disimulado bajo un barniz de prudencia y previsión.

La Revolución es posible hoy. Sí. Y no hay que entrar en grandes elucubraciones para demostrar de lo que es capaz el pueblo cuando tiene ante si la perspectiva de conquistar libertad y pan.

Los políticos lo arrastran á revoluciones y bien sabe él, que poco ó nada va á cambiar su situación con ellas sino deja el pellejo en la contienda. Con más razón iria por algo de mayores beneficios para él.

Dias antes de la revolución del 79-93 no habia en Francia más de diez republicanos, sin embargo, declarada la revolución todo el pueblo lo era. El 71, si la reacción brutal de Thiers no lo ahoga en sangre, se implanta el régimen comunalista desconocido hasta entonces. China y Portugal nos dan un ejemplo más reciente de que el pueblo no necesita estar muy preparado para un cambio en su país. Basta que los convencidos ó interesados tengan valor y audacia suficiente para que él se decida á obrar.

Tenemos á Méjico como una prueba más concluyente. Lejos estaria Maderos de pensar que su movimiento dictado por la ambición al poder seria causa de la conflagración que hoy existe con carácteres tan marcadamente emancipadores y que lo tienen en jaque, el que fué orientado hacia ese terreno por compañeros del temple de Praxedis G. Guerrero y otros.

Esta es la obra de los anarquistas que no se contentan con declaraciones y protestas platónicas.

Aprovechar esas oportunidades ó provocarlas. La gran opresión es generadora de grandes rebeldías y el pueblo está muy propenso á ello siempre aunque no lo manifieste. Y en este pais existe esa opresión brutal, que indigna, que subleva y por lo tanto, el ambiente está preparado y aunque el pueblo no esté compenetrado de las teorías comunistas ama su libertad y querrá conquistarla si se le ayuda.

No es necesario que los individuos hayan obtenido títulos de bachiller como dice C. Malato—para hacer la revolución; es necesario que los anarquistas se convenzan que es posible hacerla yl o procuren.

Necesario es pues decidirnos á hacer ela revolución so pena de pasar por simples embaucadores y cobardes que prometemos y no somos capaces de realizar.

La revolución es posible aquí y en todo el mundo.

Soldados

En tus horas de reposo ó de nostalgias; después de haber ejecutado movimientos y volteretas ordenadas por uno que carga galones ó jineta y de haber visto ó sufrido las violencias que autoriza la disciplina cuartelaria, de haber sido tratado á bofetadas, puntapiés ó sablazos; después de haber estado algunas horas en el cepo ó algunos dias en el calabozo pesimamente alimentado, después de haber hecho buenísimos puntos con los rifles ó sables perfeccionados en un ejercicio de tiro ó en un asalto de esgrima; después de todo esto, soldado, en tus momentos de reposo ó de nostalgias, se te ha ocurrido pensar seriamente en todo eso, en su objeto, en su "porque" en los beneficios materiales ó morales que pueda proporcionarte ó proporcionar á la humanidad ó á la patria?

Seguramente que no!

Nosotros vamos á decirte nuestra opinión invitándote á que reflexiones si tenemos ó no razón.

La patria ha sido una magnifica invención. La violencia y la audacia, dieron, en remotos tiempos, la supremacia á algunos individuos sobre otros más débiles ó menos audaces á quienes subyugaron y gobernaron haciéndolos servir á sus intereses obligándolos á trabajar para ellos y á pelear en las guerras provocadas por sus ambiciones ó por la de otros tiranos iguales que invadian sus dominios. Asi comenzaron las patrias que se han venido agrandando y perfeccionando hasta encontrarse en el estado que hoy las vemos.

Por diferentes faces y nombres han pasado gobernantes y gobernados de aquella época siendo hoy capitalistas y asalariados. Gobernantes y gobernados siempre.

Los segundos son los que elevan palacios y viven en infestas pocilgas; los que fabrican las telas, los cueros y calzados y cubren malamente su cuerpo y andan casi descalzos; los que siembran el trigo y demás cereales y los cosechan y fabrican el pan y viven en la indigencia y mueren de inanición; los que extraen los metales de las entrañas de la tierra y acuñan la moneda con que se paga á las legiones que componen la burocracia y á ti, también, soldado.

La primera es la que, sin hacer nada, goza de todo aquello. So pretesto de la defensa de los intereses de la nación; la burguesía, mantiene policias y ejércitos. Esto es una infame mentira. Son los intereses de ella los que defienden esas instituciones, de una de las cuales, tú, soldado, eres parte; porque si fuera como ellos dicen, no las pondria en defensa del capital en los momentos que á la huelga se lanza la clase trabajadora, parte la más numerosa y única útil de la nación en defensa de sus intereses que demasiado oprime el avaro y déspota patrón, llegando á realizar verdaderas carnicerias en sus filas.

Las guerras son puramente por abrir mercados, por asegurarse posiciones en territorios ricos ó simplemente para darle salida á los armamentos estancados en las casas constructoras; en fin, son por intereses capitalistas solamente. Y los que á ellos van son el noventa y nueve por ciento proletarios, de los cuales, los que salvan el pellejo en la contienda, si quieren quedarse á trabajar en las tierras, si de ellas se trata, conquistadas con su esfuerzo y con su sangre se verán tratados igual ó peor que en su propio pais por los que de ellas hayan tomado posesión asignándose título de conquistadores cuando todo lo que pueden haber hecho es provocar la guerra y dirigir las operaciones desde la sala de algun Banco.

Y por hoy no te decimos más soldado; reflexiona y verás que lo que te decimos es verdad y comprenderás que tenemos razón al decirte que es mentira que sea para la defensa de la patria para lo que te preparas en el cuartel y que lo que en él sufres es propio solo de seres sin dignidad.

Lo único que defienden los ejércitos es el capitalismo, por lo tanto, tu te preparas á defender el derecho más bastardo, el crimen más grande cual es el de la opresióny explotación del hombre por el hombre.

A LOS ANARQUISTAS DE TODO EL MUNDO Y EN ESPECIAL A LOS DE SUD Y CENTRO AMERICA

Compañeros: salud.

Esta Confederación, al iniciarse á la vida de la lucha intensa por las ideas anarquistas, que fué lo que motivó su constitución, como quisiera ver que la obra se desarrollara lo más de acuerdo y solidariamente posible, se dirige á todos los anarquistas del mundo y en especial, por la proximidad é igualdad de idioma con nosotros, á los de Sud y Centro América, incitándolos á formar tambien federaciones y á mantener relación constante entre si con el objeto de hacer factibles tales propósitos.

Esto lo hacemos porque tenemos el convencimiento, del que, quizá, muchos no participen por lo optimista, que se posible llevar al terreno de la práctica lo que hace tanto tiempo venimos teorizando.

Somos optimistas, porque, además del espíritu de rebeidia que viene exteriorizando el proletariado de todo el mundo como una manifestación de algo no definido en su psiquis á causa de la amalgama de sofismas y absurdos que lo desorientan, pero que se puede traducir por deseos de libertad, estamos seguros que con un decidido espíritu de lucha y sacrificio de parte de los anarquistas, que es lo que falta, aquello se puede hacer, ya que, y esto es opinión de todos, son las minorias las que hacen los grandes movimientos y que no hay que esperar á que el total, ni siquiera una considerable minoria del pueblo esté preparado, lo que demandaría tan largo tiempo que más valdria confiar todo á la evolución y lo que hay que hacer es la revolución.

Tengamos confianza en nosotros mismos y la haremos.

Confederación Anarquista

Bs. Aires. (R. A.)

MATANZA DE INDIOS

Allá, en la tierra del roto, de la cueca y de la chicha, en Chile, se ha verificado una matanza campal de indios araucanos que han sobrevivido á matanzas anteriores; de aquellos indios que inspiraran á Ercilla su famoso poema "La Araucana" y los que opusieron á los españoles conquistadores la mayor resistencia de Sud América en defensa de su libertad, de sus campos donde vivian tranquilos en su incultura, con sus costumbres y su naturaleza semi- salvaje sin conocer los males de la civilización morbosa contemporanea con sus religiones, sus morales convencionales y componendas mercantilistas y el egoismo más brutal y de lo que ellos defendian, hoy, apoderados del gobierno, una nube de filibusteros del corte de todos los que gobiernan en todas partes y con sus rasgos propios se aprovechan de todo lo que producen esas tierras feraces y arrinconan cada dia más á los pobres indios.

El motivo de la pasada matanza? El siguiente:

Con influencias consigue cualquier aventurero la concesión de grandes extensiones de tierras en la región araucana y se presentan munidos de sus títulos á tomar posesión de ellas y, es natural, los indios quehan vivido siempre en ellas porque son sus dueños, se oponen, entonces el ladron con título reclama el auxilio de la fuerza armada, ó él por su cuenta organiza la matanza, y tan campante.—La pasada ha sido hecha por los carabineros, cuerpo de ejército destinado al campo y compuesto en su totalidad de gente malévola, de la peor escoria social.

Pero no hay que admirarse; es el proceder eterno de los *civilizados* colonizadores ó cultivadores—con brazo ajeno—de tierras vírgenes y fecundas.

Pero el momento llegará, ladrones y asesinos legales que pagueis los hechas y por hacer.

A TODOS LOS ANARQUISTAS DEL MUNDO

Compañeros: Salud.

Teniendo en cuenta que las inicuas persecuciones de que somos objeto los *anarquistas*,—por parte de todos los tiranos de la tierra, — nos distraen grandemente, perdiendo por esta causa la propaganda, bien porque tenemos que perder tiempo en buscar trabajo; bien por encontrar un clima que no perjudique nuestra salud; bien por el aislamiento en que nos hallamos al marchar á otros paises, hemos pensado en lo siguiente:

¿No creis los *Libertarios* de los diferentes pueblos, sería de gran utilidad para la idea, con objeto de estudiar la forma de estar más aunados, más juntos, de estrechar los lazos amorosos que nuestro ideal proclama, de estar en constante comunicación, mejor dicho, para ver entre todos el modo ó la forma de encontrar una fórmula, con la sana intención de hacer frente á nuestros implacables perseguidores;—el celebrar un *Congreso Internacional,* en el cual tengan representación todos los diferentes lenguajes del *Universo, para* que entre todos nosotros tratemos de hacer un estudio concienzudo de las primordiales cuestiones que más nos interesan, como son la táctica y la forma en que debemos luchar?

Todo progresa, todo evoluciona; las tácticas y las doctrinas; los medios de lucha y los medios de vida.

Pensando en eso, nosotros creemos debe estudiarse una nueva táctica, la cual se encuentre identificada con la "época" presente. Ni somos rutinarios, ni fanáticos; y, por lo mismo, creemos serí muy conveniente el estudio de estas dos cuestiones:

Táctica y forma de luchar en el presente.

Con objeto de ver si la celebración de un *Congreso,* la creen de utilidad para la propaganda todos los anarquistas del globo, pedimos opinión sobre esta iniciativa, á todos los "grupos ácratas" del mundo, lo mismo que á aquellos individuos que se encuentren aislados, deseando también nos envíen su opinión Lorenzo, Kropotkine, Grave, Malatesta, Malato y Tárrida del Mármol.

Todas las opiniones serán enviadas por medio de carta, en cualquier idioma que sea, aun prefiriendo el francés, italiano y español, á la siguiente dirección: V. Serrano, rue Kleber, 96, restaurant, Bordeaux (Francia) .— GRUPO "ACCION LIBRE".

Insertamos esta nota invitación, por que la creemos de suma importancia dado el objeto que se propone, como muy bien explica.

Ya la Confederación Anarquista, por acuerdo general de delegados de las agrupaciones adheridas, en asamblea que se celebró al respecto, se acordó enviar nuestra adhesión favorable á la celebración del *Congreso Internacional.*

Nos parece que daria muy buenos resultados que esta iniciativa se llevase á la práctica, desde luego por el estudio y discusión de las dos cuestiones que propone, que son importantes.

Aun cuando más no fuera para conocer la opinión de las diferentes colectividades anárquicas, diseminadas por el globo, y ponernos en relación directa con ellas y poder observar también la mayor y más intensa solidaridad en caso necesario.

Y como, aunque el Congreso no llegase á celebrarse, consideramos digno de estudio dichos temas, invitamos á todas las agrupaciones, é igual á los compañeros, á dar sus opiniones por escrito para así una vez vertidas podamos formarnos una idea general al respecto, sobre nuestra acción futura.

CAMARADAS

Con nuestro buen empeño, con nuestro gran entusiasmo, en nuestra propia obra, nos propusimos al crear esta institución laborar en todo sentido por el ideal que amamos. Y la obra está empezada.

Esta Confederación Anarquista cuenta en su seno una buena cantidad de agrupaciones que, creemos todas animadas de la mejor voluntad.

Ahora bien. Nuestro primer acto fué poner en circulación la rifa que en otro lugar insertamos cuyo beneficio es para nuestros compañeros presos y para el fondo de propaganda de esta entidad.

Y como deseamos inspirar la mayor confianza, pues honradez y buena fe nos sobra, y para que estos propósitos tengan la trascendencia que deseamos pues á ninguno se le escapará la importancia indiscutible de un organismo de esta especie; invitamos á todos los camaradas á que cooperen con su óbolo en lo que les sea posible para formar dicho fondo con lo cual ayudaremos á nuestros hermanos que caen victimas de la tiranía, como asi del mismo de esta Confederación destinado á la difusión de nuestras ideas por medio de muy buenas iniciativas que tenemos en estudio y que pronto haremos públicas.

Estos son nuestros deseos, y si todos nuestros camaradas prestan su apoyo pecuniario, serán puestas en práctica.

¡PUEBLO!

El tiempo es precioso; á medida que corre nos acercamos al momento supremo de nuestra liberación de todo lo que hoy nos oprime y nos degrada; de todo el armastote institucional que nos tritura entre sus engranajes ya gastados; de todas las farsas con que nos encadenan á un pasado negro y oprobioso y de la fuerza con que hoy nos abaten y humillan; pero es preciso, pueblo, que no dejemos todo al tiempo y á los pocos que en el laboran por tan bello fin; debemos nosotros ayudarles con entusiasmo en su obra demoledora y constructora; debemos nosotros apresurar tan fausta fecha ¿O es que no nos interesamos por nuestra libertad? Queremos ser esclavos simpre? No. Pues manos á la obra; demostremos que estamos dispuestos á recuperar lo que desde luengos tiempos detenta una clase parásita. Nuestra libertad y el derecho á una existencia tranquila en el goce de lo que con nuestro esfuerzo producimos.

Arriba trabajadores; ayudad á la obra de los anarquistas que son los únicos que cual ariete formidable ponen en serio peligro el edificio de la sociedad presente basada en la fuerza y el pillaje.

Luchemos todos juntos y lograremos pronto echar abajo la montaña inmensa que nos oculta el sol de la Libertad y de la Ciencia.

Pueblo, arriba!

MENUDENCIAS

Café y charla.—Ir al café á lo que se debe ir: á tomar café, licor, á jugar al billar, al dominó, á charlar con los amigos, lo admitimos; esos sitios son para eso y á ellos pueden ir los anarquistas si les place; no somos nosotros quienes para opinar lo contrario. y si les parece discutir sobre anarquía también pueden hacerlo, que todo lugar y tiempo es propicio para hacer propaganda. Pero demos una mirada retrospectiva y á nuestra visión se presentará el chauvinismo antecentenario, el diletantismo, las grandes corbatas voladoras y las luengas melenas sueltas al viento... en los cafés, y á sus dueños, los que componían aquellas entidades, verboseando admirablemente sobre cuestiones trascendentales. En los cafés, nada más que en los cafés.

Pasó la *razzia* centenaria y desaparecieron, y estuvo bien hecho. Hoy que ha amainado un tanto la tormenta hay el peligro que vuelvan á aparecer.

Pero, dejémoslos á un lado; no descendamos hasta ellos, pero digamosle á los anarquistas: No hay que caer en tal aberración; á los cafés se puede ir, pero no soltar demasiado la lengua. Los cafés sirvieron en infausta época de magníficas fuentes de información á la perrada del orden social. Hay algunos que, y estos pertenecen á aquella categoría, que sin saber nada manifiestan saberlo todo y quienes lo saben, á veces poco prudentes, para demostrar la ignorancia del charlatán, sueltan algo, y á veces todo lo que saben, y así de esta manera, lo que debiera permanecer oculto, rueda de boca en boca hasta que se hace del dominio de todos. No quiere decir que solo en los cafés puede suceder tal cosa, pero estos, por su naturaleza, por su ambiente hacen á los individuos más comunicativos, más confidentes sin quererlo. Vivir prevenidos pues, y hablar mucho, pero callar!...

—

Venzamos y venceremos.—Si nos fijamos notaremos sin gran esfuerzo las muchas contradicciones del modo de serd e algunos anarquistas con las ideas. Hay q' son malos con sus compañeros é hijos á quienes castigan cruelmente;ha y q' se embriagan, que rios, que rezan y tienen santos en sus casas á los que encienden velas y hacen mandas, etc.

Si las convicciones no le dan al anarquista la suficiente fuerza de voluntad para refrenar sus pasiones, vencer sus vicios, desechar prejuicios y rutina y pisotear las leyes en lo posible, no creemos que puedan d. rsela para llevar la lucha al terreno en que se han de probar los temples de los anarquistas, al terreno de la revolución emancipadora.

Además, esas modalidades son funestas para el desarrollo de la propaganda, pues con frecuencia óyese no ya á nuestros detractores sino á los mismos simpatizantes, establecer parangón entre la conducta del anarquista y las ideas que sustenta, perdiendo estas en ello lastimosamente, y es natural que así sea sino observamos una conducta lo más encuadrada posible con las ideas, ya que por hoy ha de ser relativa.

Procuremos pues que nuestro modo de ser dé fuerza á la idea: procuremos vencernos á nosotros mismos en todo lo pernicioso y así nos prestaremos mayor confianza para luchar y venceremos al fin.

—

Valor cobarde.—Entendemos que el valor no se pregona como cualquier mercancía que se desea hacer aceptar sino que se muestra y se usa en los momentos que de el se necesita.

Esto lo decimos porque llegan hoy muchos alardeando de un valor que no han tenido en los momentos precisos, críticos, en que parecía que todo se deshacía ó quebraba bajo la represión feroz de los esbirros en reacción; momentos esos en que se necesitó valor y no se vió, al menos en los que hoy, en semi calma ya, lo vienen pregonando. Mala mercancia es esa; valor cobarde.

Valor recóndito, que no mete bulla como un petardo, que no pretende atemorizar; valor en la idea, en el cerebro y en los puños, que se traduzca en obras. Eso queremos, porque eso es valor.

La expropiación en Méjico

— —

De entre el fragor de los combates allá en el bello pais mejicano, aparte de algunas banderias de políticos, sin importancia que se han alzado en armas por ambiciones indignas, sobresale la acción más heroica como es la expropiación por parte de los rebeldes de la ***tierra y sus productos,*** destruyendo con esos actos la propiedad privada base de la más grande de las injusticias existentes, privilegio irritante que para sostenerse condena á una parte de la humanidad á la miseria más espantosa.

Y estos modernos rebeldes ***bandidos*** como los llama la prensa reacionaria continuan su obra empezada, luchando con denuedo por la implantación definitiva del comunismo en Méjico.

Y para convercernos que la revolución está en buen camino basta solo leer los diarios burgueses y ver de que modo califican á nuestros hermanos de "ordas de bandidos y criminales sin Dios, sin Ley y sin Patria que hay que exterminar de la manera más ejemplar para escarmiento".

Es claro, temen que el ejemplo cunda, y que la revolución q' por hoy está localizada en Méjico se extienda por los demás paises del globo.

Ya tiemblan ante la justicia reparadora de sus esclavos.

Es necesario pues apoyar este movimiento, por todos los medios posibles.

Y á nosotros anarquistas en este pais nos toca hacerlo y lo mismo que á *Regeneración* periódico que orienta y lucha por la Revolución en Méjico.

La Confederación Anarquista se esforzará todo lo que pueda en este sentido.

VIOLACION DE CORRESPONDENCI

Los eternos violadores de todo lo más sagrado y más reservado; los pesquizantes de los violadores que no pertenecen á su ralea; los abusadores autorizados por disposiciones que á aquellos condenan; los que hacen un arma en defensa de la plutocracia y teocracia prepotente de lo que en otros es imputado delito y por lo tanto castigado severamente, han vuelto á empezar ó recrudecido con su campaña criminal violando la correspondencia en ciertas secciones del correo con la esperanza de posesionarse de algún secreto con que condenar á la gente honrada.

Sigan en su menguada tarea los perros de la burguesía que momento llegará en que la paguen juntos con aquella, y puede que antes.

CORRESPONDENCIA

DE MAR DEL PLATA

La propaganda anarquista en esta, se efectúa tan pública y con tanta libertad, como si no existieran leyes de represión ni vigilancia alguna. Aunque lo uno y lo otro existen, aquí no se toma en cuenta, mientras la reacción y la imposición de las circunstancias no asuman proporciones mayores. Se tiene como es; como algo muy natural.

Tan pública es, que es descuidada. (Y de esto tomen nota los compañeros de acá). Ha llegado la propaganda á centralizarse. La candidez y la confianza de los compañeros es desear que se corrija.

Esta lucha así descuidada, sin táctica, esperando que lleguen las circunstancias para forjarnos un programa, puede traernos consecuencias desagradables. Como en la huelga de Septiembre del año anterior; que cuando clausuraron el local de la Federación, hubo que andar á las correrias mil para vernos, entendernos y llevar á la práctica cualquier iniciativa. Actualmente cuatro ó cinco compañeros son los que hacen los trabajos. Los demás llegan al local, llevan los periódicos que llegan, cada uno el suyo, contribuyen con lo que hace falta tratándose de dinero, cuando se les llama á una reunión, vienen ó no vienen según la importancia del caso, y siguen... amenazando seguir siempre la misma marcha, como máquina que hay que mover al resorte para que cambie de ruta.

Sería de desear que los compañeros comprendieran que esta táctica de lucha es vieja y por lo tanto inservible. El tiempo y los contemporáneos van cambiando, avecinan luchas nuevas, desconocidas y se debe también procurar de emplear medios nuevos.

Lo más práctico sería, la formación de varias agrupaciones—sino por barrios—de afinidad, entre individuos de carácter asimilado, para poder obrar con más concordancia. Estas agrupaciones; para la distribución de periódicos y folletos en todos los hogares y talleres. Y otra agrupación, que se encargaría de la recepción y administración de los periódicos y demás

Esto por hoy. Hasta otra. Salud y R. Social.

Corresponsal

AGRUPACIONES RURALES

De suma importancia es la formación de grupos en los pueblos de campaña que estiendan su radio de acción á los trabajadores de las haciendas.

Hasta hoy se han descuidado, olvidado mejor dicho al campesino, reconcentrándose toda la propaganda á las ciudades y aun de estas á las más industriales. Y este es un error que, tal vez, en momento dado puede ser de fatales consecuencias, pues se corre el riesgo de que, al no tener propicio al trabajador del campo, se negarán á hacerse solidarios de un movimiento repentino del trabajador de las ciudades.

Y no hay que olvidar que todos los artículos de manutención tienen su origen en el campo, como así todo lo que se elabora en las ciudades; además un movimiento general casi instantáneo obligaría á que las fuerzas del gobierno se dividieran y por lo tanto se debilitaran.

Conveniente es pues que se formen agrupaciones por toda la república de manera que la propaganda se haga más extensiva y colocadas de tal modo que la comunicación sea fácil entre todas.

La misión de estas agrupaciones, que ojalá pasaran completamente desapercibidas, además de la propaganda que procurarian llevar hasta el último trabajador de las estancias, ingenios, etc., seria la de estudiar la topografía del terreno hasta hacerse completamenee vaqueanos, pues esto seria de gran utilidad segun el desarrollo de los acontecimientos que pueden sobrevenir.

Además deben procurar tener siempre refugios seguros para los que en cualquier tiempo se vean en el caso de tener que huir de las ciudades.

Las agrupaciones de las ciudades no deben tampoco concretarse solo á la propaganda.—Es conveniente que se organicen por radios relativamente pequeños y que los estudien en todos sus detalles.

Este es el único medio de no tener en el momento preciso que andar dando palos de ciego. Ojalá también que se adopte una clave.

Solo así organizados, sin olvidar por nada el campo ni al campesino, es factible el triunfo de algún movimiento revolucionario que se intente.

Manos pues á la obra, compañeros: no desmayar, que con constancia en la lucha y fe en el triunfo llegaremos á la Anarquía.

A. T.

GRAN FIFA

Se rifarán dos preciosos objetos artísticos á beneficio de los presos por cuestiones sociales y de esta institución en 2.500 boletos á 020 centavos cada uno.

1er. Premio: consistente en un JUEGO DE AGUA, plata cincelada.

2o. Premio: un hermoso CENTRO DE MESA. Se sortearán por la Loteria Nacional en la última jugada del mes de Diciembre de 1912, siendo agraciados los que posean los números iguales al 1o. y 2o. premio respectivamente.

OJO ANARQUISTAS

Esta calma relativa de la hidrofobia perruna, á pesar que muchos, y hasta algún a-nar-quis-ta, han dicho que es debida á la acción de los diputados socialistas en el parlamento, no pasa de ser una emboscada más ó menos habilidosa, pues solamente es para que salgan á luz algunos anarquistas y se den á conocer otros.

Así pues, mucho ojo; obrar con cautela y paso firme.—Que los sacrificios no sean estériles, por nada

MOVIMIENTO INTERNACIONAL

Desde el número próximo nos ocuparemos del movimiento anarquista internacional.—En este no lo hacemos porque la reseñariamos muy superficialmente dado que asi es lo que sabemos al respecto y que la necesidad de sacar pronto el periódico, para que muchos pudean—ya que están intencionadamente equivocados—comprender lo que nos proponemos, nos ha impedido esperar datos para poder satisfacer esta parte de la misión que nos hemos impuesto.